

RUTAS ÍNTIMAS

Jaume

FUENTES PARA EL RECUERDO. EN MEMORIA DE LA ABUELA ROSA.



Bien, aquí estamos de nuevo, delante del ordenador dispuesto a describiros nuevos lugares a visitar.

Esta vez dudaba de qué sitios comentaros, qué lugares ver o visitar..., cuando vino a mi memoria un itinerario que hice varias veces de más joven... casi un niño... me acorde de mi abuela Rosa, de sus interminables viajes a la "font del mas d'en Romeu", para proporcionar a mi abuelo, a sus hijos y a sus nietos, la preciada agua para beber, ese bien ahora tan escaso...

Me acuerdo de los viajes que hacía con el "macho" y la "burra", con los cántaros en las alforjas... Con la carretilla, el esfuerzo de bajar hasta la "font", llenar las garrafas y subir con ellas hasta la masía... de las veces que bajó, con el "ganao", para "abeurar les ovelles"....

Todo esto innumerables veces durante su vida, mañana y tarde, incluso días de ir dos veces... si, teníamos "cistema", la cual recogía el agua de la lluvia... pero no era tan buena!

Ahora todo esto os pueden parecer cosas de abuelos, detalles de un pasado remoto, pero que no está tan lejos,

pues me remonto a finales de la década de los 80.

Por desgracia ella no pudo ver lo que a los pocos meses de su fallecimiento, iba a suceder por la partida de "Dalt".

El comienzo de una revolución para unas gentes y unas masías que parecían más una "república bananera" que una región europea.

Los alcaldes socialistas de la época, (Vicent, en colaboración con Avelino, alcalde de Tírig, proyectaron y realizaron la materialización de suministrar el agua a las masías y a Tírig, posteriormente Vicent obtuvo de Telefónica las ayudas necesarias para ubicar las primeras cabinas públicas en el mas d'en Ramona, d'en Rieres y el Molinet.

Posteriormente Manuel Enrique continuó con el proyecto de "agua para todos", proyecto de electrificación de las masías, proyecto de asfaltado de caminos y accesos a las masías, y proyecto de teléfonos particulares en las masías, y por último Gema, que plasmó los proyectos previamente mencionados, además de proyectar y realizar el alumbrado público, en las masías. Vosotros condujisteis dicha "revolución" hasta nuestros días. Desde aquí quiero aprovechar la ocasión, porque es de justicia, para daros las gracias por los esfuerzos realizados en dichos quehaceres.



En nombre de mi abuela, y de otras tantas personas que sufrieron la postguerra con su represión, la escasez de lo más básico y las penalidades consecuentes: GRACIAS.

Pero, como os iba contando, con la llegada a las masías del agua potable, el ir y venir a las fuentes, antaño tan preciadas, pasaron a un segundo plano, por no decir a un casi olvido de ellas...., la comodidad de abrir el grifo sustituyó el ir en busca de la reserva obligada de suministro diario